

La historia y la educación: el fomento de una identidad nacional

Mira Kohl
SIT Bolivia: Culture and Development Spring 2009
Asesor: Rafael Puentes
Directores: Ismael Saavedra y Heidi Baer-Postigo

Reconocimientos

Quiero agradecer a todas las personas que han hecho posible esta investigación. Sin la ayuda y apoyo de Julio Baer-Postigo y Director Gustavo Sánchez nunca hubiera sido posible hacer mis investigaciones. Muchísimas gracias al Director Sánchez por su permiso para entrar al colegio Teofilo Vargas. Mis observaciones de las clases de historia y cívica son la base de esta investigación. Por eso, gracias a los profesores, Juana, Gloria, Javier y Lillian, quienes abrieron sus aulas a mis visitas diarias. También a los alumnos que aceptaron mi presencia y mis preguntas. También quiero decir gracias a dos personas cuyas reflexiones académicas me han ayudado de poner una estructura teórica a mi investigación. Gracias a Walter Sánchez por su análisis de identidades nacionales y culturales y gracias a Edwin Miranda por sus reflexiones y críticas del sistema educativo. Un inmenso gracias a mi asesor, Rafael Puentes, quien me dirigió y me dio recomendaciones a través de la investigación.

Índice

Resumen	3
Introducción	4
Metodología y el contexto del colegio Teofilo Vargas	8
Representaciones de Bolivia y el ser boliviano	11
Contenido de la historia enseñada	14
Formas de nacionalismo	17
Formas de enseñanza	19
Reflexiones pedagógicas por los profesores	22
La discrepancia: Unas perspectivas distintas	23
Conclusión	25
Bibliografía	28
Apéndice	29
Contactos	30

Resumen

Este proyecto trata de la enseñanza de historia en un colegio fiscal de Quillacollo, Bolivia - como afectan los imaginarios de la nación y la identidad nacional del alumno. El trabajo aborda cuestiones del contenido contemporáneo de la materia de historia y también la pedagogía como teoría y práctica en la aula. Esas cuestiones abordadas ilustran la realidad contemporánea de las escuelas en el fomento del alumno en su entendimiento de su lugar en relación al mundo y también los problemas estructurales del sistema educativo. Además, el trabajo quiere dar luz a intentos futuros de reformar el sistema educativo, e intentos políticos de recrear imaginarios de la nación y de las identidades nacionales.

Abstract

This project focuses on how history classes in a public highschool in Quillacollo, Bolivia, affects imaginaries of the nation and the student's national identity. The work addresses both content of the current history curriculum, as well as methodology and pedagogy as a theory and its practice in the classroom. The questions addressed come together to shed light on the current reality of the school as influencing student's understanding of their relation to the world and the underlying problems of the educational system. Furthermore this work hopes to enlighten future attempts at reworking the educational system, as well as political intentions to recreate imaginaries of the nation and national identities.

¿Cómo aprendimos a ser ciudadanos? ¿Cochabambinos? ¿Bolivianos? Desde nuestro nacimiento aprendimos a jugar, absorber, manipular y desafiar a diferentes roles sociales a través de una miríada de fuentes. Una fuente central para el aprendizaje de identidades sociales es a través del sistema educativo. Ese sistema, aún con la intención de parecer apolítica, es creado y manipulado por un Estado con intereses, metas e intenciones. Como decía el pedagogo, Paulo Freire, “It is not even possible to talk about the political dimension in education; it is political throughout” (Luykx 123). Desde los principios del siglo XXI con la derrota del Estado neoliberal y la elección del presidente indígena Evo Morales Ayma, Bolivia ha llegado a una época de fuerte transición. En ese periodo de transición, el gobierno intentará cambiar el sistema educativo para reflejar, apoyar y consolidar el Estado. Antes de que el gobierno del MAS implemente su nueva reforma educativa es importante hacer unas reflexiones. ¿Cómo es el sistema actual? ¿Cómo aprenden los alumnos a ser bolivianos? ¿Que valoran? ¿Cómo ven su posición en el mundo entero? La enseñanza de la historia nacional, la valorización (o desvalorización) de la cultura(s) boliviana(s), influirá la próxima década de ciudadanos. Contra un sistema con poco deseo o habilidad de cambiar, el nuevo gobierno está tratando de crear nuevas concepciones de ambos, ciudadanía y nación.

Después de la Revolución del '52, la educación universal y gratuita empezó con la Reforma Educativa de '55. Con el proyecto del '52, el Estado trató de crear el ciudadano universal con los mismos derechos y oportunidades. Fue un proyecto homogeneizador estandarizador, o sea olvidador. Más que nada el proyecto funcionó para poner a las indígenas en un modelo occidental y borrar sus propias culturas. Este fue el proyecto de crear una nación fuerte y fortalecer la identidad nacional a través de la nueva apertura a la educación universal. “La escuela ha sido, sin duda, uno de los aparatos más idóneos para difundir y hacer hegemónica

la idea de una identidad homogénea en la región...mediante los textos, las metodologías de enseñanza y el currículo, se ha ido introduciendo en la población imaginarios homogeneizadores nacionalistas.” (UNIR 36) Desde una mirada contemporánea, ese intento de crear la nación homogeneizadora fracasó por, entre otras razones, negar la diversidad profunda dentro de la sociedad. Antes de ser boliviano, mucha gente sigue auto-identificándose como camba o kolla, cruceño o paceño, aymara, quechua, guaraní, mestizo, blanco, etc.

Además, la apertura rápida de la educación en Bolivia significó el empeoramiento del sistema. Sin recursos necesarios y la rapidez de producir nuevos profesores, la multiplicación de las escuelas dentro de Bolivia fue hecha a costa de la calidad (Puentes 4/17). Según el historiador Rafael Puentes, en 1950 había cinco escuelas fiscales en la ciudad de Cochabamba, hoy día hay más de cincuenta escuelas en sólo Quillacollo (lo cual es casi el veinte por ciento del tamaño de Cochabamba). Esta base de mala fundación del sistema y de la formación de profesores ha creado un círculo vicioso en lo cual el sistema, aún tras la reforma, sigue con problemas profundamente estructurales.

Si entendemos la reforma educativa del '55 como un proyecto homogeneizador, es fácil entender la escuela como una herramienta del estado para homogeneizar la identidad boliviana. Además, la escuela con su currículo estandar y sus rutinas diarias bien estructuradas, en su esencia es un productor de ciudadanos uniformes, es una máquina de homogenizar. La paradoja en la transformación contemporánea del Estado y sus concepciones de identidad y nación, es que el gobierno está tratando de implementar la educación multicultural, fomentar las identidades plurinacionales, con un mecanismo históricamente homogeneizador (Miranda 5/2). El primer paso fue el reconocimiento a un nivel nacional del carácter plurinacional de Bolivia – que el

estado boliviano no corresponde a una sola nación - y el respeto por los distintos sistemas e instituciones de cada nación que deberían ser valorizados tal como los sistemas occidentales.

El proyecto multicultural ha encontrado uno de sus opositores en una antigua concepción de la nación. El nacionalismo de la burguesía, o sea el nacionalismo que valora al ciudadano universal u occidental, pone énfasis en la estabilidad del estado y la importancia del mercado mundial - lo que es buena para la élite será bueno para los demás. Además, para seguir adelante Bolivia tiene que seguir los caminos de los países del primer mundo – ser su amigo política y económicamente. Por eso, la imposición de modelos de políticas occidentales, y la adopción de planes económicos propuestos por instituciones como el Banco Mundial y el FMI incluyendo el neoliberalismo, el mercado libre, y la bienvenida de las compañías multinacionales, son necesarios para obtener una seguridad del estado. Desde ese punto de vista, el plurinacionalismo, o el reconocimiento legal de los sistemas e instituciones culturales, significa el rechazo de modelos occidentales y más aún la pérdida de la habilidad para seguir adelante. Hay un sentimiento de que la división del país es la causa del subdesarrollo y que el plurinacionalismo será la continuación de este subdesarrollo (Luykx 26).

Por eso, el desafío seguirá la implementación de ese proyecto multicultural en un sistema educativo colonial y oligárquico. La propuesta del gobierno del MAS para enfrentarse con ese sistema educativo tiene sus bases y metas en la Nueva Ley de la Educación Boliviana “Avelino Siñani y Elizardo Pérez” que todavía no está aprobada. Si la aprobara, el gobierno con la ayuda de otros sectores involucrados en la educación diseñaría el nuevo currículo y lo implementaría en el año 2010. Sin embargo, hay dudas sobre si la ley sería aprobada. Según el pedagogo Edwin Miranda, la ley “Siñani-Pérez” tiene poca legitimidad. Aunque según el texto de la ley, el producto es una “construcción social colectiva cuyos protagonistas fueron los maestros,

indígenas, campesinos, universitarios, padres de familia y otros,” (Congreso 2) durante el Congreso Nacional de Educación del 2006 durante el cual se formó la nueva ley, los profesores urbanos salieron del congreso - mostrando su rechazo a la ley por tener una fuerte agenda política y por sobrevalorar lo indígena (Mirando 5/2). Sin el apoyo del magisterio (el sindicato de los profesores), la gente difícilmente apoyará esa ley.

La ley “Siñani-Pérez” claramente no pretende ser apolítica. A través de un análisis histórico, describe el sistema educativo como colonizador, “denigrando e intentando destruir la cultura y borrar la memoria histórica de los pueblos originarios sometidos” (Congreso14). La reforma tiene la intención de ser descolonizadora, comunitaria, y productiva. Además de "formar personas con identidad, conscientes de la diversidad territorial, social y cultural del país para lograr la cohesión del Estado Plurinacional boliviano.” (Congreso16) Además se pone fuertemente en contra de la reforma educativa de 1994. Esa reforma fue financiada por el Banco Mundial bajo el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada y el Estado neoliberal. Gastó un total de 360 millones de dólares y ha impuesto un sistema educativo, según la ley, neoliberal y anti-indígena (Congreso 9). Uno de los primeros cambios tangibles para rechazar la reforma de 1994 fue el desechar los textos oficiales del colegio el 11 de enero 2009. Los textos eran de un publicador multinacional, Santillana, y representaban un aspecto del sistema colonizador. Como dice José Luís Álvarez, el secretario del Magisterio de La Paz, los textos Santillana “son malos textos, descontextualizados y no son nada didácticos” (La Razón 13/1). Ahora, los profesores y directores deben elegir sus propios textos si es que siguen los planes de la reforma.

Aunque ese es un primer paso importante, es obvio que todavía hay mucho que hacer. “Attempts to break with routine and create a truly critical dialogue [dentro las escuelas] must struggle against the weight of power and tradition” (Citizen Factory 187). Los cambios no se

pueden parar con cambios en el contenido del currículo, también deberían prestar atención a la metodología de enseñanza. Pero, como me dijo un profesor de historia y geografía, “Todo en Bolivia es un 95 por ciento teoría y un 5 por ciento de practica.” Por eso, el gobierno tiene que mejorar su relación con el magisterio si quiere que ellos cumplan y además tiene que delinear de una manera bien definida los mecanismos de implementación. Sin embargo, queden algunas dudas sobre la posibilidad de una implementación de la educación plurinacional. “En su redacción [la Ley “Siñani-Pérez”] existen muchas contradicciones conceptuales o tal vez dudosas definiciones que dejan explícita una confusión, que a la hora de llevar [la a cabo]...creará libres interpretaciones, por supuesto nada saludables para un sistema educativo nacional” (Salas 41). Para cerrar el vacío entre la teoría y la practica, las investigaciones etnográficas que trabajan desde lo microcósmico al microcósmico son necesarias para ver los problemas y las contradicciones a un nivel diario.

Metodología y el contexto del colegio Teofilo Vargas

Para abordar estas cuestiones de enseñanza y la creación de identidades nacionales en las escuelas fiscales de Bolivia, decidí enfocar mi investigación en una sola escuela para familiarizarme con su estructura, los profesores y los alumnos para profundizar mi entendimiento. El colegio en el que he hecho mi investigación es el Teofilo Vargas¹ de Quillacollo, Cochabamba. Quillacollo está solo a unos doce kilómetros del centro de CBBA pero forma una ciudad propia de unas 100,000 personas. El colegio esta ubicado sólo a unas cuadas de la Plaza

¹ Nombrado por el compositor de música, Teofilo Vargas Candia, que nació en Quillacollo, Cochabamba en 1866. Según el Cancionero Escolar Vargas fue el “autor de cantos patrióticos” incluyendo el Himno a Cochabamba.

Bolívar², la plaza central de la ciudad. Por la mañana, el Teofilo Vargas tiene clases de primaria (los primeros ocho años del sistema educativo) con casi 1,100 alumnos, mientras que por la tarde tiene clases de secundaria (los últimos cuatro años del sistema estatal gratuito) con 700 alumnos. Decidí enfocar mis estudios por la tarde en la secundaria por el énfasis más fuerte y profundo en la historia nacional en la clase de historia.

Las clases de secundaria empiezan a la una y media de la tarde y duran cuatro períodos de una hora y media hasta casi las siete de la noche. El edificio es de dos pisos, con una dirección central con la oficina del director, un patio central, una tienda de bocadillos, baños en un edificio aparte y una cancha cubierta, para básquetbol y fútbol. Las materias que pasan los alumnos incluyen la historia universal y nacional, cívica, geografía, matemáticas, inglés, educación física, música, artes plásticas, entre otras. Las clases a las que asistí tenía un promedio de 35 alumnos por profesor. Cada aula tiene una pizarra al frente con el escritorio del profesor y tres mesas grandes en fila donde los alumnos se sientan. Cada lunes hay una reunión escolar en la cual los alumnos se forman para marchar y cantar el Himno nacional³ y después escuchar noticias y recomendaciones del director y los profesores.

Para hacer mi investigación iba al colegio casi cada día desde la una y media hasta las cinco para observar dos clases de historia nacional o cívica. Asistí a un total de quince clases de secundaria y dos clases de primaria. Asistí a las clases de cuatro distintos profesores quienes se especializan en la enseñanza de historia. Durante el día escolar tenía a mente, conversaciones informales y entrevistas formales con profesores y alumnos. Específicamente, he hablado con cuatro estudiantes sobre sus pensamientos y reflexiones de cómo es ser un boliviano, cuáles son

² Nombrado por el liberador venezolano, Simon Bolivar. Fue el primer presidente de Bolivia, uno de los más reconocidos liberadores de la colonia y uno de los más reconocidos héroes nacionales de Bolivia.

³ Apendice 1

las características del boliviano, y la importancia de la historia nacional y universal. Con los profesores, les he preguntado sobre los problemas del sistema educativo, la importancia de enseñar historia nacional, y también sus metodologías de enseñanza.

Fuera del colegio, entrevisté a académicos cuyas experiencias tienen que ver con el sistema educativo o las creaciones de identidades. Fue importante hablar con ellos para tener un base teórico y para guiar mis preguntas y observaciones dentro de la escuela. Además, leí la nueva ley educativa, sus críticas y apoyo, artículos del periódico para entender las discusiones contemporáneas en la arena pública, y también libros de teoría que tienen que ver con la pedagogía y la metodología en los sistemas educativos.

Obviamente una de las debilidades de mi investigación fue mi falta de tiempo. Solo tenía tres semanas para observar y hacer investigaciones, hacer una investigación aunque con energía, con limitaciones en sus habilidades de hablar a un nivel más grande. Si tuviera más tiempo, hablaría con más estudiantes para ver sus reacciones sobre las clases de historia y ver como se describen sus identidades nacionales y personales. Además, encontré que tardé un rato en acostumbrarme al ritmo de la escuela y que también les tomó tiempo a los alumnos y profesores para que se acostumbraran a mí. Además, tenía una identidad confundidora para ambos, tanto para los alumnos como para profesores, que influyó en las cosas que compartieron conmigo. No era profesor, ni practicante, ni alumno. Aunque estoy más cerca de la edad de los alumnos, tenía una posición más elevada y respetada por los profesores.

Esta investigación es un producto de las múltiples identidades y relaciones sociales entre mi persona y las personas que he observado y entrevistado. El ser mujer, el ser estadounidense, y el tener veintiún años han influenciado la información que he notado y las conclusiones a las que he llegado. Una cosa muy importante que noté en las clases fue el uso de mi presencia por parte

de los profesores para influir en el comportamiento de los estudiantes. Además, por ser estadounidense, había una comparación entre ellos y yo de mi posición privilegiada durante discusiones sobre los países desarrollados y subdesarrollados. Por esas razones, aunque mi investigación es un verdadero intento de entender la situación dentro del colegio Teofilo Vargas y dar voz a las personas que he conocido, es un producto único y todavía subjetivo.

Representaciones de Bolivia y el ser boliviano

Como dice el investigador Walter Sánchez, “Las personas tienen dos formas únicas de narrar su identidad. Una hablando... La otra forma es como te vistes, como usas el espacio, que música escuchas. Uno es lingüístico, otro es no-lingüístico. Solo hay dos únicas formas de narrar nuestras identidades, no hay más formas. Y allí expresamos nuestras identidades.” (Sánchez 4/23) O sea, es la dicotomía entre el contenido y la forma que muestra nuestras identidades. Las representaciones de Bolivia, la manera en que el ser boliviano es explicado durante clases y entre estudiantes forma parte del cómo los alumnos entienden su propia identidad nacional.

Durante una conversación con tres alumnos del cuarto de secundaria, les pregunté, “¿Cómo se caracteriza un boliviano?” Su respuesta fue una lista rápida de características negativas incluyendo floja, llega tarde a todo lo que hace, no puede administrar sus gobiernos ni sus recursos naturales. En el último asunto de mala administración, había mucho énfasis y acuerdo entre los alumnos. Al final de su lista, les pregunté si hay características positivas. Ellos se rieron y una chica con timidez me respondió con, “Bolivianos son felices,” ante su respuesta hubo más risas de sus compañeros. Al final, otra chica me dijo que los bolivianos son muy humildes. Los compañeros parecieron estar de acuerdo con la caracterización.

En otra clase, una alumna cuya aspiración es ser maestra después del colegio, respondió a mis preguntas de las representaciones de Bolivia y el ser boliviano con más reflexión y crítica que los demás. La primera característica que notó fue la habilidad de adaptarse a cualquier situación o lugar, indicando la gran importancia de la migración dentro de Bolivia. Después me contó que el gran problema del boliviano es su subvalorización de ser boliviano. Me dijo que los bolivianos piensan que son incapaces, que no pueden administrar, que no se pueden comparar a los demás. Con esos sentimientos, ella notó, que Bolivia nunca va a ir adelante. Los bolivianos tienen que empezar valorando su propia cultura en vez de valorar la del occidental.

Estos sentimientos sobre la identidad boliviana están claramente reflejados en las lecturas de las clases. Las primeras dos caracterizaciones que hicieron los tres alumnos del cuarto que el boliviano es flojo y llega tarde son reflejadas diariamente por los profesores en sus llamadas de atención a los alumnos. El día de nuestra conversación, hubo una reunión escolar en la que el director se quejó de que los alumnos no son responsables y siguen llegando tarde todos los días a sus clases. Además, en muchas de las clases a las que asistí al principio de la clase, los profesores enfatizan la flojera de los estudiantes, sus malas notas y su desinterés. Para mi, esa subvalorización de su propio interés y habilidades se han internalizado como caracterización de la sociedad en general.

Un tema que apareció muchas veces es el subdesarrollo de Bolivia. Típicamente el tema surgía en comparaciones con países desarrollados. Fue en esos momentos de discusión que sentía mi presencia obvia en el aula más que en otros. En la mayoría de las clases a las que asistí se hacía referencia y se pasaba mucho tiempo en la discusión de los países desarrollados. Aún si los profesores no abordaban el tema de Bolivia como un país subdesarrollado, la pregunta estaba implícita. Sin embargo, en muchos casos los profesores directamente preguntaron, “Y, ¿dónde

está Bolivia?” “¿Que sucede con Bolivia?” La respuesta, cuando hay respuesta, es por la culpa de malos gobiernos y la mala administración. Como notó un investigador en las escuelas normales de Bolivia, “the model underlying the classroom’s discourse about Bolivia’s place in the world was that of a graded hierarchy of development. At the top of this hierarchy was the United States; at the bottoms, those few nations viewed as even more backward than Bolivia, to whose level Bolivia was always in constant danger of falling” (Luykx 136).

En una clase, la profesora notó que los chilenos son más cultos que los bolivianos por leer un promedio de cincuenta libros al mes. El caso de Chile es un caso especial en las escuelas. Al mismo tiempo que los profesores valoran la cultura chilena, hay un gran odio por lo que pasó entre ambos. Como dijo la profesora directamente después de su comparación entre chilenos y bolivianos, “Pero son abusivos y expansionistas.” En 1879, la Guerra del Pacífico con Chile dejó a Bolivia sin acceso al mar. Aunque pasó más que cien años atrás, continúa un fuerte imaginario por la nación apareciendo como monumentos en plazas, textos en la nueva constitución y la ley “Siñani-Pérez” y como la décima estrella en la bandera boliviana representando al departamento que han perdido. Además, la Guerra del Pacífico es el símbolo más fuerte de la fragmentación del Estado, el subdesarrollo de su economía y la amenaza fuerte de extranjeros.

Hubo muchas referencias a Bolivia como un país en amenaza, en las aulas. Como dijo una profesora, “No somos libres como los que tienen acceso al mar”. También el tema de la fragmentación de Bolivia es muy fuerte en las clases – enfatizando el territorio (casi la mitad) que han perdido. Otra profesora notó que mientras que la constitución no diga que somos soberanos, eso solo funciona en teoría – en realidad Bolivia es dependiente. En unas clases el tema de la globalización, surgió. Presentaron el tema en términos de una amenaza pura. La

globalización hace a los países pobres y subdesarrollados ser más pobres y más dependientes, y solo tiene beneficios para los países desarrollados.

Aunque el profesor que me dijo que ellos tienen que ser “francos y sinceros” con los alumnos, tenga razón, pienso que “franco y sincero” no debe significar una subvaloración de la cultura. Una vez oí la valorización del idioma Quechua como el idioma más bonito y dulce, la mayoría de las representaciones de la cultura y la nación fueron completamente negativas. Quizás lo más negativo fue el practicante que hizo notar, con un poco de humor, que los bolivianos han perdido sus tradiciones por beber y festejar – reiterando una noción popular del campesino borracho. Como dice Rafael Puentes, la historia es un arma para entender y criticar el presente. La auto-estima tampoco va a aumentar por la falsedad pero las representaciones en las aulas deben reflejar más la riqueza y las capacidades del ser boliviano.

Contenido de la historia enseñada

En las aulas, los profesores presentan el tema de la historia como un hecho objetivo. En más de una ocasión los profesores notaron que la historia es un hecho o una ciencia objetiva y la importancia de aprender historia radica en saber los hechos, la realidad. Aunque se pretende enseñar de una manera objetiva, es interesante notar la fluidez con la que los temas de las clases cambiaban de historia “objetiva” a opiniones y dichos cargados con intención política del presente. En ese asunto, el investigador Walter Sánchez notó que:

El pasado no existe más. Nos hacemos preguntas sobre el pasado y a partir de esas preguntas de ahora, interpretamos el pasado. Y esas preguntas siempre son políticas... Los grupos indígenas han recuperado sus propios pasados desde sus perspectivas. Y las mujeres están recuperando sus pasados desde sus perspectivas. No? Entonces no existe un único pasado, una única historia. Existen múltiples historias que son construcciones sociales, que son construcciones políticas (Sánchez 4/23).

Esa esencia política de la enseñanza de la historia fue clara para mí durante una clase de historia nacional sobre la Guerra del Chaco⁴ en la que el tema de las reelecciones del presidente Salamanca empezó una crítica del gobierno actual. Después de explicar la importancia de la Constitución Política por ser la base de todo lo que hicimos, la profesora usó la historia para denunciar a Evo Morales y la Asamblea Constituyente. Dijo que nunca antes en la historia hubo un presidente que fue a las reelecciones pero con Evo, por querer quedarse en el poder, va a cambiar la historia por añadir secciones a la Nueva Constitución Política del Estado.

He encontrado que en las clases la mayoría de los temas y discusiones son más progresistas de lo que pensé. Hubo unas críticas muy bien hechas durante el tema de la Guerra del Chaco. La profesora dijo que fueron los indígenas los que lucharon en la guerra supuestamente por su patria y su tierra aunque todavía no tenía tierra. La contradicción era obvia para los indígenas que han luchado por la tierra, la patria y los derechos de sus patronos – dándoles la iniciativa para la revolución de 1952. Además, ella notó que como todas las guerras, el costo recayó en la espalda del pueblo. Otras críticas fuertes hechas por los profesores tuvieron que ver con la hegemonía mundial de los EEUU. En la clase de cívica, una profesora denunció la globalización como un arma de los países desarrollados para empobrecer a los demás, notando que las multinacionales y megabloques como el Acuerdo de Libre Comercio son enemigos de la nación y sus industrias nacionales. Otras críticas a los EEUU fueron su tratamiento del medioambiente y su producción de armas por lo cual los conflictos del mundo están creciendo.

Sin embargo, al mismo tiempo la historia enseñada tiene mucho contenido un poco conservador. Hubo muy pocas críticas hacia los expresidentes y sus gobiernos, sólo se criticó al gobierno actual. Si los profesores culparon a alguien por los eventos históricos, fue a una

⁴ Durante los años de 1932 y 1935, Bolivia tenía una guerra con Paraguay en lo cual perdió el territorio del Chaco.

neutral mala administración por alguien o los extranjeros. Un ejemplo de cómo culparon al extranjero fue claro en la explicación de la pérdida de la Guerra del Chaco. Según la profesora, el general alemán quien fue elegido por el presidente Salamanca estaba demasiado interesado en el orden y la disciplina, nunca creó planes de estrategia y perdió 70,000 soldados.

Como el contenido de las clases, el contenido de los textos es sorprendentemente crítico y liberal. Le hacen muy fuertes críticas al neoliberalismo y a la dependencia de países de Latinoamérica. Más que sólo decir que son dependientes, explica los beneficios económicos de las multinacionales y su inversión en los EEUU - robando el dinero ganado en Latinoamérica y haciendo más fuertes las economías de países desarrollados. Aún en la introducción del presidente Evo Morales Ayma, hay un claro rechazo a los modelos anteriores del Estado boliviano. Dice, “Con Morales Ayma, retorna la izquierda al País, fue la decisión del pueblo, cansado del modelo neoliberal que estranguló a los desposeídos y que sentía la necesidad de cambio en nuestro País” (Ayaviri 82).

Además, el texto no mantiene una posición totalmente neutral hacia los expresidentes del Estado. Aunque existen críticas de vez en cuando, a los gobiernos de los militares entre los años 1964 y 1981 estas están bien hechas y delinear sus abusos de los derechos humanos. Describiendo el gobierno de Hugo Banzer⁵ dice, “se asesinó, torturó, apresó y exilió a dirigentes políticos, sindicales, universitarios, periodistas e intelectuales de izquierda” (Ayaviri 74) y también describe el gobierno de Luís García Meza⁶ como, “la peor dictadura militar del siglo” (Ayaviri 76). Esas críticas de los expresidentes del Estado rompen con un entendimiento de la historia más conservador que glorifica a los gobiernos y los presidentes del Estado.

⁵ Dictador entre los años 1971 y 1978.

⁶ Dictador entre los años 1980 y 1981.

Aunque esto es una buena señal de la dirección por la que los textos están yendo, todavía hay muchas preocupaciones sobre contenido, o sea la falta de contenido en los textos. Hay una falta obvia de contenido sobre los movimientos sociales en el siglo XX. Las únicas referencias, aunque sean importantes, no alcanzan para realmente mostrar el papel que han jugado en la sociedad y en los cambios de su historia. Mientras que hay unos pocos capítulos dedicados a los movimientos sociales en los textos de estudios sociales en primaria, ni un solo capítulo del texto de secundaria tiene que ver con los movimientos sociales. De una manera semejante, el problema social de las mujeres apenas está citado dentro del texto. La única referencia en el texto está relegada a una subsección y habla del éxito de la inserción de la mujer en la sociedad.

Así como, la preferencia de la historia universal por los alumnos y el énfasis de lo extranjero en las aulas, el texto separado entre secciones de historia universal e historia nacional, enfatiza lo universal en vez de lo nacional. En el texto de tercero de secundaria, se dedica un capítulo a “La época contemporánea: la revolución francesa” un total de diez páginas mientras que los otros capítulos de historia nacional tienen un promedio de tres páginas, y el de “Fundación de la república [boliviana]” tiene un total de cuatro páginas. Aún si los profesores ven la revolución francesa como una gran influencia por su propia independencia, eso indica otra vez la sobrevaloración de lo extranjero.

Formas de Nacionalismo

He notado muchas veces contradicciones fuertes entre un contenido relativamente crítica con el seguimiento de la sobrevaloración de lo extranjero y los pensamientos conservadores debido al gobierno actual y la baja auto-estima baja debido a la nación. ¿Cómo entendemos esa discrepancia? Necesitamos no solo analizar el contenido del currículo, sino la manera en que es

manejado. “Forms and methods of conveying school knowledge shape the knowledge itself and student’s responses to it” (Luykx 172). Los alumnos solo entienden el contenido que tiene que ver con la nación a través de las formas de enseñanza y formas de nacionalismo que están dentro de la escuela.

Mientras que haya críticas al neoliberalismo y las dictaduras en el texto, la historia es enseñada completamente a través de las vidas de los presidentes bolivianos. La historia nacional en el texto de cuarto empieza en el año 1921 con la presidencia de Bautista Saavedra, seguido por la presidencia de Hernando Siles Reyes en 1926 y terminando con la presidencia de Evo Morales Ayma el 2006. Las únicas fotos que hay dentro del texto son los retratos presidenciales de cada presidente entre los años 1921 y 2006. Esa estructura implica que la historia está manejada por los gobiernos y los presidentes en vez de por el pueblo o los movimientos sociales. Además glorifica a los presidentes como héroes infalibles, es decir que, esa presentación de la historia nacional ejemplifica las formas todavía colonial y oligárquica del sistema educativo.

Otra contradicción muy fuerte de las representaciones de la nación y las formas ritualizadas es la reunión escolar cada lunes de la semana. A la una y media la secretaria toca el timbre para que los alumnos se reúnan en la cancha de la escuela. Todos se forman delante de sus clases y esperan las instrucciones del profesor de educación física. A su orden los alumnos empiezan a marchar mientras que la secretaria camina alrededor de la formación para analizar y corregir sus uniformas y la manera en que marchan. Cuando todo parece satisfactorio, otro profesor empieza el himno nacional, tocando su acordeón. Los alumnos, con la bandera nacional al frente, cantan el himno. Si los profesores no están satisfechos, riñen a los alumnos. Después del canto, un profesor grita “Que viva Bolivia!” a la respuesta de los alumnos “Viva!” unas cuantas veces. Después, el director o profesores tienen la oportunidad de reñir los alumnos por la

mala condición de sus uniformas o su tardanza a clases y para darles consejos e información escolar.

Esa forma del nacionalismo es de lo más ritualizado, y al mismo tiempo lo más vacío, que vi durante mis observaciones en el colegio. La reunión trata de glorificar a la nación – enfatizando el orden, la disciplina y la lealtad a la Patria. Esa forma de entender la nación y nacionalismo - que es completamente conservador - está en conflicto con las representaciones de la nación. La ritualización del nacionalismo enfatiza el poder y el orden, imitando al ejército, mientras que la historia cuenta los fracasos, las guerras y territorios perdidos. Por no implicar o valorar otro aspecto de la cultura boliviana, el contenido no puede llenar la forma – creando una contradicción en su entendimiento de la nación.

Formas de enseñanza

No solo las formas y contenidos de la materia sobre la nación son importantes para la creación de identidades nacionales, sino también la pedagogía y la metodología en las escuelas forma la concepción y el entendimiento de cómo es ser ciudadano y cómo se relaciona con el Estado. La escuela funciona como un microcosmo que refleja la sociedad y sus relaciones de poder. El profesor simboliza la autoridad y el conocimiento oficial, mientras que el alumno es ciudadano. Una pedagogía de dictar, memorizar y recitar crea alumnos sin habilidades para criticar ni el conocimiento oficial (como la historia) ni a los que estén en el poder. Mientras una pedagogía de la experiencia, la reflexión y la acción crea alumnos que pueden criticar y reconocer su posición como agentes sociales. Aunque según las leyes de la reforma educativa, la pedagogía debería crear alumnos conscientes y críticos, como hemos visto muchas veces hay una gran discrepancia entre la teoría y la realidad.

Aunque cada profesor tiene su propio estilo de enseñar, había semejanzas muy importantes. Durante las clases a las que asistí, se perdía mucho el tiempo. Después del toque del timbre, tanto los profesores como los alumnos, toman su tiempo para llegar al aula. Además, durante la clase, muchas veces el profesor salía por unos quince, veinte minutos o más sin explicaciones. Cuando los profesores estaban en sus clases, estaban haciendo una de dos cosas: dictando o revisando los cuadernos de sus alumnos. A veces la pérdida de tiempo tenía que ver con una falta de recursos; para ahorrar el dinero de sus alumnos, los profesores en vez de hacer muchas fotocopias, dictaban las tareas. Sin embargo, la metodología predominante de los profesores era dictar sus clases. La participación de los alumnos en general era sólo de vez en cuando. Las pocas preguntas hechas por los profesores fueron muy básicas (nombres, datos, etc.,) y a las cuales la clase respondía al unísono – evitando participación individual.

En la mayoría de las clases, la nota del alumno se basa en dos cosas principales: las tareas semanales en sus cuadernos y los exámenes. El porcentaje de la nota final de ambos, los cuadernos y los exámenes, es casi cuarenta y cinco por ciento. En segundo lugar, hay una nota para el “Desarrollo personal y social” incluyendo categorías como “iniciativa y creatividad”, “autoestima”, “responsabilidad”, “honestidad”, y “seguridad y sociabilidad”. Muchos de los profesores usan el mismo esquema para las tareas incluyendo secciones como “amplía el conocimiento” (preguntas para revisar el entendimiento de los alumnos), “investiga” (investigación por el Internet), “informe” (leer y escribir un ensayo pequeño), sopa de letras y mapas conceptuales. Otros profesores piden que los alumnos traigan artículos del periódico o que escriban biografías y dibujen sobre los temas. Aunque algunas técnicas tratan de no permitir que los alumnos copien del texto, sin analizar la información, lo que hacen es copiar sin analizar otra

fuente – el Internet. Los cuadernos de la mayoría de los alumnos, en algunas secciones, son palabra por palabra los mismos, incluso sus dibujos son copiados de la misma foto.

Además es importante analizar qué es lo que valoran los profesores cuando ponen las notas. Durante las clases, los profesores evaluaban los cuadernos de unos veinte alumnos mientras que los alumnos hacen otras tareas o estudian para el próximo examen. Los profesores, en vez de leer las respuestas, evalúan el orden del cuaderno y que haya algo escrito en cada sección. Sin duda, para hacer las evaluaciones de todos sus alumnos de una manera profunda tomaría mucho tiempo. Sin embargo, la consecuencia de eso es que hay una sobrevaluación de la forma en vez del contenido. Esta forma de evaluación continua la pedagogía del dictado, de la memorización y de la repetición – negando un análisis por parte de los alumnos y la creación de una consciencia crítica.

Hubo una clase en particular en la cual la profesora empleó técnicas un poco más didácticas. Ella entiende su clase como un reflejo de la sociedad entera. En una clase para pedir a los alumnos de participar, ella dijo “Practicaremos la democracia! Hay democracia!” Ella trató de tener discusiones con los estudiantes, empleando preguntas más profundas que no permiten las respuestas de una palabra. Fue la primera clase en que vi a un alumno preguntar y después explicar un tema. Además, fue la primera clase en que vi, aunque pequeñito, un debate entre dos alumnos. Para motivar a los alumnos a participar durante las clases, ella da más peso a la participación en la nota final – valora más que los exámenes. Aunque ella ha tenido buenos resultados, es desafortunado que sea solo por la nota.

Reflexiones de pedagógicas por los profesores

Aunque lo que observé en la mayoría de las clases fue la implementación de una pedagogía que enfatiza la memorización y la repetición, en discusiones y entrevistas los profesores describieron el problema del sistema educativo como la falta de didáctica. Ellos empleaban un retórico relativamente crítico y progresista aunque muchos de los métodos que habían criticado siguen siendo usados en sus clases.

Hubo un consenso en todas mis entrevistas con los profesores, la necesidad de dejar una enseñanza con base en la repetición. Algunos me dijeron que emplean métodos para evitar que los alumnos solo copien la información. Una profesora crea sus propias tareas (en vez de usar las del texto) y usa preguntas que no tiene respuestas en el texto. Otros crean tareas en las que los alumnos necesitan hacer investigaciones por el Internet. Todos los profesores notaron la importancia de usar la didáctica, aunque no fue claro si “la didáctica” solo significaba medios como videos y tecnología o si significaba métodos didácticos. Una profesora notó que si ellos tuvieran los recursos y la tecnología apropiada haría que alumnos sean más espontáneos y menos tímidos.

Las ideas de una profesora sobre la metodología de la enseñanza fue mucho más constructivista que la de los demás. Para ella, la calidad de la enseñanza no debe ser evaluada a partir de si la profesora ha avanzado toda la materia sino, si los alumnos la han entendido. Por eso, ella enfatiza la importancia de la participación del alumno y su presencia activa en cada clase. Me dijo que el alumno hoy día debe tener la prioridad – su conocimiento y crecimiento es lo más importante. Sin embargo, la profesora no cree que hoy día las clases son manejados con la metodología antigua de dictar, memorizar y recitar.

Claramente hay una discrepancia entre la metodología empleada en las clases y las percepciones de los profesores. La mayoría sí, reconocen que hay problemas todavía con el sistema educativo y pueden hacer críticas bien hechas a sus problemas. Entonces, si los profesores por sí mismos pueden entender los problemas de la metodología, ¿Por qué el sistema no ha cambiado? ¿Cuáles son los problemas estructurales que no permiten los cambios?

La discrepancia: Unas perspectivas distintas

Más que la falta de materia didáctica, tecnología y recursos como libros⁷, los profesores han notado muchos otros problemas estructurales que bloquean su trabajo y su habilidad de implementar reformas y cambios dentro de las aulas. No sólo los profesores, sino casi cada persona a quien entrevisté me contó que uno de los mayores problemas del sistema es que los profesores son muy mal pagados. Un profesor me explicó que es la consecuencia de una falta de interés por parte del gobierno. Según él, aunque la situación ha empeorado con el gobierno del MAS, nunca hubo un gobierno que tuvo interés en los sueldos de los profesores. “Teachers [are] underpaid and undersupported to motivate them to employ more open and critical teaching methodology” (Luykx 183). Como el profesor me explicó, muchos profesores tienen que trabajar en dos o tres trabajos para vivir – consumiendo su energía y limitando su habilidad de enfocarse en el mejoramiento de la educación.

Además, el apoyo financiero del gobierno es muy bajo en los colegios. El gobierno sólo los apoyó para financiar el edificio y las mesas. Cualquier otra cosa es responsabilidad financiera de los alumnos o los profesores. Los alumnos compran sus propios materiales, sus propios textos, y tienen que pagar por cada fotocopia (incluyendo exámenes, tareas, etc.) que el profesor

⁷ Según el director, Gustavo Sanchez, solo hay una biblioteca bien pequeña en todo Quillacollo.

hace. Según el director, si el alumno no tiene los recursos para gastar en su educación, corre el riesgo de aplazarse. Cuando es posible, los profesores tratan de ayudar a los alumnos en estos casos. También para apoyar a la escuela, los profesores y el director tienen fiestas y eventos para recaudar dinero de la comunidad con el que pueden comprar muebles, televisores u otras cosas para mejorar el colegio.

Mientras es cierto que la falta de dinero hace daño al sistema, no puede explicar todos los problemas que hay. Como el pedagogo nacional de Bolivia, Franz Tamayo, dice, “seguramente la pedagogía nacional necesita dinero; pero más necesita de la propia energía, del propio trabajo, del esfuerzo personal y colectivo, de la propia confianza y de la propia suficiencia” (Tamayo 86). El seguimiento con la metodología memorística, en vez de investigativa, es un hábito malo de tanto los profesores como del sistema. El dinero no puede arreglar todo y ni puede explicar totalmente la continuación de la pedagogía conservadora.

Una crítica hecha por un profesor y también un académico tuvo que ver con las razones que se tienen para ser profesor. Como me hizo notar un profesor, la mayoría de la gente que ha estudiado para ser maestro en las normales, no han elegido la carrera por vocación. Las razones para su decisión tienen más que ver con los beneficios de ser maestro: una carrera corta y barata, las vacaciones, y un trabajo seguro. Cuando uno sale de la normal, hay una ley boliviana que impone su derecho al trabajo. Especialmente durante tiempos como el del neoliberalismo cuando la tasa de desempleo fue alta, muchas personas decidieron seguir la carrera de maestro. Esas iniciativas no tienen mucho que ver con el deseo de educar y enseñar, y como resultado, se forma profesores con poco interés de mejorar el sistema.

Otro problema que debilita el interés en mejorar el sistema, es la relación tensa entre el magisterio y el gobierno. El sindicato de los maestros es uno de los más fuertes y grandes en toda

Bolivia y en los últimos años se ha enfrentado contra la propuesta de reforma educativa del gobierno – disminuyendo su legitimidad y la posibilidad de aprobación. Dos académicos notaron que el sistema educativo necesita más sistemas de control incluyendo exámenes rutinarios para verificar las habilidades de los profesores. Sin embargo, el magisterio está en contra de esas medidas para defender su derecho al trabajo. La crítica es que sin una evaluación, el derecho al trabajo puede ejercerse a costa al costo de la calidad de su enseñanza. Además, hay un sentimiento que el magisterio es un bloque hegemónico, sin querer cambiar, y la única manera de hacer cambios verdaderos sería romper su hegemonía. Esto significaría la inclusión de múltiples sectores de la sociedad porque según el pedagogo, Edwin Miranda, “la educación es el tema de toda la sociedad” (Miranda 5/2).

Conclusión

Los planes para cambiar, hacer reformas, y finalmente realizar su implementación encuentran problemas por la naturaleza heterogénea de la nación. O sea que la creación de un currículo y de planes definidos a nivel nacional, por tener intenciones políticas detrás de ellos, lucha entre diferentes concepciones de cómo debería ser la nación, la identidad nacional y la ciudadanía. Eso no quiere decir que el sistema educativo no puede mejorar o que la diferencia entre las culturas y las regiones de Bolivia creará un país desunido y en discordia. De hecho, deberían ser esas diferencias las que sean valoradas y apoyadas. La diferencia cultural solo va a bloquear el país mientras se la devalúe dentro de las escuelas y en la arena pública. Los profesores no deberían ocultar la riqueza de la diversidad de Bolivia detrás de imaginarios anticuados de la nación que glorifica modelos coloniales como el Estado burguesa y los presidentes como agentes de cambio en la historia y los productores de conocimiento.

La primera debe cambiar las formas de pedagogía para mostrar a los alumnos sus habilidades de crear conocimiento. En vez de aprender por una fuente infalible (el profesor y el texto), los alumnos deben ver sus propias vidas como una fuente de información y de verdad. Si se usa una pedagogía de experiencia, reflexión y acción, los alumnos aprenderán a criticar y cuestionar lo que les rodea. Esa valoración de sus vidas y su entorno aumentará su propia autoestima con la realización de ser sujeto y agente social en vez de objetos de retención de la información oficial.

La conclusión no es otra teoría que no pueda aplicarse. Por ser etnográfico, el análisis de las rutinas diarias, las discrepancias entre teoría y práctica a un nivel microcósmico, ilustra cambios tangibles que los profesores pueden implementar. Esos cambios podrían incluir un énfasis en las discusiones y la participación de los alumnos en vez de clases magistrales hechas por los profesores. También deberían reconocer las representaciones de la nación que están formando en las aulas y empezar a valorizar la nación por sus fortalezas sin falsificar la realidad. Debido a ese asunto, los textos tampoco deberían contar la historia a través de los gobiernos y presidentes – deberían reflejar los cambios y las influencias reales de la gente boliviana para crear su propia historia y la del Estado. Ellos tienen razón que un gran problema es la falta de dinero y de recursos, pero eso no debería ser la conclusión – que no hay forma de mejorar sin los recursos apropiados. Hay formas que se pueden implementar sin dinero, solo es cuestión de querer y ser creativo en su implementación.

Bibliografía

- “150 directores pelean por sus puestos.” *Gente*. Cochabamba 28 de Enero 2009.
- Aguilar Blanco, Germán. “El paradigma del futuro en la educación.” *El Diario*. La Paz 15 de Enero 2009.
- Ayaviri Guevara, Rolando. *Historia: Historia universal y nacional siglo XX*. Santa Cruz: Industrias Gráficas SIRENA, 2009.
- Cáceres R., Victor. “Reflexiones sobre el nuevo currículo base del sistema educativo plurinacional.” *Opinion*. Cochabamba 7 de Febrero 2009.
- Congreso Nacional de Educación. “Nueva Ley de la Educación Boliviana: “Avelino Siñani y Elizardo Pérez.” La Paz 2006.
- “El gobierno desecha textos Santillana e inicia transición hacia la nueva currícula.” *La Razón*. La Paz 12 de Enero 2009.
- “Gobierno pide a colegios que no exijan comprar libros Santillana.” *Opinión*. Cochabamba 13 de Enero 2009.
- Luykx, Aurolyn. *The Citizen Factory: Schooling and Cultural Production in Bolivia*. Albany: State University of New York Press, 1999.
- “Nuevo sistema educativo nacional entrará en vigencia el próximo año.” *El Diario*. Sucre 13 de Enero 2009.
- Quiroga Trigo, María Soledad, et al. *UNIR*. La Paz: Fundación UNIR Bolivia, 2008.
- Salas Rojas, Fernando. “¿Riesgo de etnocidio educativo en tiempos de transformación?” *Pretextos Escolares*. Cochabamba: Grupo Editorial Kipus, 2007.
- Soriano, Claudia. “El desafío de reflexionar.” *Correo del Sur*. Sucre 14 de Enero 2009.
- Tamayo, Franz. *Creación de la pedagogía nacional*. La Paz: Librería Editorial “Juventud”, 1986.
- Tintaya Hilari, Francisco. “La educación como identificación cultural.” *El Diario*. La Paz 26 de Enero 2009.
- URMA. “análisis crítico de la malla curricular de la ley ‘Siñani – Pérez.’”

Apéndice 1

“Himno nacional de Bolivia”

Bolivianos el hado propicio
Coronó nuestros votos y anhelo;
Es ya libre, ya libre este suelo,
Ya cesó su servil condición,

Al estruendo marcial que ayer fuera,
Y el clamor de la guerra horroroso,
Siguen, hoy en contraste armonioso,
Dulces himnos de paz y de unión

*De la Patria el alto nombre,
En glorioso esplendor conservemos,
Y en sus aras de nuevo juremos,
¡Morir antes que esclavos vivir!*

Loor eterno a los bravos guerreros,
Cuyo heroico valor y firmeza,
Conquistaron las glorias que empiezan
Hoy Bolivia feliz a gozar

Que sus nombres el mármol y el bronce,
A remotas edades transmitan
Y en sonoros cantares repitan,
¡Libertad, libertad, libertad!

De la Patria el alto nombre...

Aquí alzó la justicia su trono;
Que la vil opresión desconoce,
Y en su timbre glorioso se goce:
¡Libertad, libertad, libertad!

Esta tierra inocente y hermosa
Que a debido a Bolívar su nombre
Es la patria feliz donde el hombre
Goza el bien de la dicha y paz.

De la Patria el alto nombre...

Si extranjero poder algún día
Sojuzgar a Bolivia intentaré
Al destino fatal se prepare
Que amenaza a soberbio agresor.

Que los hijos del grande Bolívar
Han ya mil y mil veces jurado
¡Morir antes que ver humillado
De la Patria el augusto pendón!

Contactos

Carmen, educadora alternativa

Numero de celular: 72289297

Chela, directora de Kucikuna

Numero de escuela: 431 7149

Ediciones R.A., Industrias Gráficas SIRENA (textos)

Numero de CBBA: 4305344, 70830887

Numero de Quillacollo: 4262339, 71781279

Benjamin Fernandez, Representante de Teofilo Vargas Candia

Numero de celular: 72232596

Kathryn Ledebur, directora de la Red Andina

Oficina: Anacita Padilla 596 segundo piso

Numero de casa: 4480589

Numero de trabajo: 4486137

Ramon Lopez Chambi, Director Distrital de Educación en Qllo

Numero de celular: 77901877

Edwin Miranda, pedagogo

Numero de celular: 72279162

Rafael Puentes, historiador

Numero de casa: 4316828

Numero de fax: 4316692

E-mail: puenteguardia@gmail.com

Julio Postigos, educador

Dirección de casa: Sebastian Bach 2771, Barrio Profesional

Numero de casa: 4422938

Numero de celular: 76451422

Luisa Sana, presidente de ONG que lleva Kucikuna

Numero de casa: 4317077

Gustavo Sánchez, director del colegio Teofilo Vargas

Numero de celular: 71715925

Numero de casa: 4362358

Walter Sánchez, arqueologo

Numero: 4250010